

EL PAPEL DE LAS FINALIDADES CÍVICAS EN LOS TEMAS DE GEOGRAFÍA QUE SE ENSEÑAN EN FRANCIA: EL EJEMPLO DE LOS PIRINEOS EN LA EDUCACIÓN SECUNDARIA

VERGNOLLE MAINAR, CHRISTINE y SOURP, ROBERT

CeRF (EA 2182) y GEODE (UMR 5602 CNRS)

IUFM Midi-Pyrénées

56 avenue de l'URSS 31078 Toulouse Cedex 04. Francia

Resumen. En la geografía escolar francesa, un mismo tema no siempre es tratado de la misma manera según el capítulo en el que se encuentre. Comparando la presentación que se hace de los Pirineos en los capítulos en que se habla de Francia y España, se puede analizar el papel de las finalidades cívicas en la construcción de la geografía escolar. Si se hace extensible a todo el siglo XX, esta comparación también permite estudiar el paso de finalidades nacionales a finalidades europeas.

Palabras clave. Epistemología, didáctica, geografía escolar, Europa, Francia, España, Pirineos.

Summary. In French school geography tuition, the same topic is not dealt with in the same way, depending on the chapter where it is located. If we compare how The Pyrenees are presented in the chapter dealing with Spain and France we can analyse the role of civic aim when building a school focus on geography. If we apply this to the whole 20th century, this comparison also allows the analysis of how national targets become European ones.

Keywords. Epistemology, didactics, school geography, Europe, France, Spain, The Pyrenees.

INTRODUCCIÓN

En el sistema educativo francés, la enseñanza de la geografía se lleva a cabo en el marco de programas nacionales desde el siglo XIX, igual que sucede con las otras materias que se enseñan en la escuela. Las finalidades cívicas tienen, por lo tanto, un gran peso en la definición de los contenidos que hay que transmitir a los alumnos. Ello conduce a una selección y a una reestructuración de los conocimientos científicos en función de las finalidades que, conforme a la demanda social, el Ministerio de Educación establece para la escuela. Producto de un tira y afloja básicamente político, los contenidos de la enseñanza se alejan del discurso científico y están a merced de argumentos procedentes de diversos grupos de presión (partidos políticos, lobbies económicos, grupos de pensamiento, poderes públicos regionales...) que, según las épocas, pueden ocupar un lugar más o menos importante.

Como objeto complejo que es, el discurso propio de la enseñanza debería ser analizado en el papel de cada componente y en la evolución de sus relaciones. En esta perspectiva y dando continuidad a trabajos anteriores (Sourp, 2000; Vergnolle y Sourp, 2004),

nos ha parecido oportuno centrarnos en el estudio de los libros de texto, considerados testigos representativos de la geografía escolar (Nicolot, 1999). Los hemos examinado partiendo de diversas entradas. Por una parte, nos hemos centrado en identificar los conceptos y las nociones que se ponen en juego, así como en clasificar los distintos tipos de ilustraciones. Por otra parte, hemos buscado la organización de los capítulos y de las partes que los forman. En último lugar, al cruzar estas informaciones nos hemos centrado en poner de relieve los tipos de razonamiento que las sostienen. La información así obtenida ha sido puesta en relación con los Programas Oficiales, los modelos científicos de referencia y los conocimientos y argumentos procedentes de otras fuentes. Esta problemática y esta metodología la hemos aplicado a un objeto geográfico claramente identificado en la geografía escolar francesa: la cordillera pirenaica. El interés que presenta es doble: por una parte, gracias a su situación fronteriza, se puede estudiar tanto en los capítulos que tratan sobre la geografía de Francia como en los que presentan los grandes rasgos de España. Esta razón permite llevar a cabo una comparación de la presentación de dicho objeto en fun-

INVESTIGACIÓN DIDÁCTICA

ción del contexto de estudio (geografía francesa o española) y de las distintas finalidades que los Programas Oficiales le asignan al estudio del territorio nacional y a un país extranjero. Por otra parte, se trata de un objeto de estudio que perdura en los contenidos de geografía desde finales del siglo XIX, lo que permite observar las modificaciones de la construcción del discurso escolar, la evolución del papel relativo de las finalidades cívicas, de los modelos científicos de referencia y el lugar que ocupa lo heredado. Gracias a esta retrospectiva histórica se puede tratar la cuestión del impacto que produce pasar de una visión nacional a otras perspectivas más europeas.

Según estas orientaciones, el corpus que hemos estudiado es el de los libros de texto franceses de 4º y 1º de secundaria (equivalentes en España a 2º de ESO y 1º de bachillerato) publicados por diferentes editoriales entre 1880 y los primeros años del siglo XXI.

EL PAPEL DE LAS FINALIDADES NACIONALES (HASTA 1980)

En los estudios de geografía de Francia, los Pirineos son un límite natural

El estudio geográfico de los Pirineos es un tema de enseñanza muy bien delimitado en los programas de geografía de secundaria desde finales del siglo XIX. Ello responde al auge de la geografía regional tanto en la geografía universitaria como en las Programas Oficiales de los centros de educación secundaria. Sin embargo, hasta principios del siglo XX, el estudio de la región pirenaica se dividió en dos partes: una se estudiaba en el capítulo que trataba específicamente de las fronteras; otra, en los aspectos regionales.

La descripción de los Pirineos siempre se centra mucho en los aspectos físicos y sobre todo en la organización del relieve. La cordillera es presentada como una barrera de difícil acceso por la altura de sus picos y la angostura de sus valles. Estas dificultades asociadas a la morfología del relieve retrasaron el establecimiento de sistemas de transporte transfronterizos¹. Todos estos elementos se interpretan de manera positiva, como factores de defensa del territorio nacional². El macizo pirenaico se presenta, pues, como una de las fronteras naturales de Francia. La actitud de la población local también responde a esa imagen: en caso de necesidad, el carácter fuerte y el apego a la tierra la llevarían a defender su valle e, indirectamente, el suelo patrio. Aunque el interés estratégico de la frontera de los Pirineos es menor que el de otros límites naturales como los Alpes o el Rin, este hecho ayuda a construir la imagen de una Francia bien protegida por sus fronteras (Vergnolle Mainar y Sourp, 2004).

Sin embargo, no a toda la cordillera se la considera

una frontera natural. Normalmente el macizo pirenaico se divide en tres partes³: el oeste vasco, el este catalán y la parte central. Los Pirineos vascos y catalanes poco tienen que ver con la imagen de frontera natural: tienen menos altitud y están atravesados por ejes de comunicación antiguos e importantes. En cambio, la parte central tiene cimas que se van encadenando unas con otras formando una muralla continua. También es la zona en la que se establecieron con más dificultad las comunicaciones fronterizas por carretera o por tren: los pasos son escasos y fueron abiertos tardíamente. Por eso esta parte de la cordillera es la que utilizan los libros para reforzar el concepto de frontera natural. En este sentido, cabe destacar el papel de las fotos de la cordillera tomadas desde Pau, en la cuenca de Aquitania, con sus picos nevados que cierran el horizonte.

Esta presentación de los Pirineos corresponde a las finalidades cívicas de finales del siglo XIX y de la mayor parte del XX, que asignaron a la enseñanza secundaria francesa el papel de reforzar el amor a la patria que ya se esbozaba en primaria (Lefort, 1992; Marchand, 2001). Con todo, no dista mucho de la geografía universitaria de principios del siglo XX, que, de hecho, partía del concepto de *frontera natural* al igual que de un cierto determinismo que relaciona la actitud de la población con las características del medio físico en el que vive.

En los estudios sobre España, los Pirineos casi no existen

Hasta aproximadamente 1980 la geografía española sólo se estudiaba en el primer ciclo de educación secundaria, por lo que no contenía ningún análisis regional. Se introdujo en el segundo ciclo en 1988, después de que los países de la Península Ibérica se integraran en la CEE. En los programas de 1988 España es estudiada como un país en sí mismo y también como representante de países mediterráneos. Sin embargo, tanto los manuales de primer ciclo como los de segundo dan a la geografía española una importancia muy variable, dedicándole desde una sola página hasta un capítulo entero.

Sea cual sea el periodo que se estudie, el análisis de España se realiza en el marco de la geografía de un estado. Tanto es así que lo más importante es caracterizar la personalidad global de España y lo que la distingue del país en el que viven los alumnos. En este contexto, los Pirineos no desempeñan ningún papel y se da más importancia a la meseta y a las zonas secas, que marcan las diferencias entre un país y otro. La meseta aparece en los manuales desde principios del siglo XX como el centro alrededor del cual se organiza el relieve. La *Geografía universal* de Malte Brun (1840)⁴ será la primera en caracterizar la meseta como un eje central. El autor se aleja así de

INVESTIGACIÓN DIDÁCTICA

anteriores hipótesis sobre la organización del relieve peninsular, que aludían a las ramificaciones de un árbol partiendo de los Pirineos (interpretación que se mantuvo en los libros hasta finales del XIX). Desde ese momento, los Pirineos fueron considerados como una parte del sistema montañoso periférico y fueron incluidos en el conjunto septentrional que atraviesa desde Galicia hasta las cordilleras catalanas. En la geografía escolar, estas zonas periféricas y los litorales correspondientes se presentan como el cinturón dorado de España, basándose también en la realidad de las costas mediterráneas, asturianas, del país vasco... La vertiente sur de la cadena pirenaica, que más bien tiene que ver con una zona montañosa económicamente deprimida, no entra en este contexto.

Cuando se da una presentación de los Pirineos, se habla como si se tratara de segmentos relacionados con conjuntos exteriores: el oeste vasco, el centro aragonés, el este catalán. La falta de identificación global del conjunto pirenaico está mucho más marcada que en los capítulos sobre la geografía de Francia y es fiel reflejo de la geografía universitaria francesa⁵. En ella se estudian las regiones que proceden de antiguos reinos (País Vasco y Navarra, Aragón, Cataluña), aunque no se otorga un papel específico a los Pirineos, que son presentados en las tres zonas como una periferia poco desarrollada.

Así, pues, en los capítulos sobre la geografía española, la cordillera pirenaica casi no existe, mientras que en los de la francesa se insiste en el carácter montañoso y fronterizo de los Pirineos. Estas dos imágenes de una misma cadena montañosa dan buena muestra de los objetivos de la geografía escolar francesa de finales del XIX y de principios del XX. Por una parte, el objetivo cívico es dar confianza al alumno en cuanto a la legitimidad y la seguridad de las fronteras de su país: construir una imagen del territorio nacional basada en una perspectiva de defensa nacional y legitimarla sugiriendo la idea de que la naturaleza delimita su extensión (nada mejor que una «barrera montañosa»). Por otra parte, el objetivo también es dar al futuro ciudadano francés algunos conocimientos generales sobre otros países, como elementos de una cultura geográfica común (Blanc Chaléar, 88; Clerc, 2002). Estas finalidades nacionales implícitas perduraron, aunque atenuándose, hasta que la integración económica en Europa las convirtió en finalidades cívicas europeas durante el decenio de 1980.

EL PAPEL DE LA INTEGRACIÓN EN EUROPA (A PARTIR DE 1980)

En los estudios sobre Francia, los Pirineos son una periferia del espacio nacional

La conclusión de las finalidades cívicas nacionales, la necesaria apertura al mundo y la evolución de la

geografía universitaria conducen a un cambio del análisis regional en la enseñanza secundaria francesa. El estudio de las regiones pasa a ser mucho menos detallado, aunque insiste más en el papel de la integración en un contexto regional más amplio. Por lo tanto, el estudio de los Pirineos es más sintético que antes y se incluye en la presentación de conjuntos regionales como el suroeste, el oeste, el sur... Dicha evolución se traduce en los programas de segundo ciclo a partir de 1982 y culmina en todos los Programas Oficiales en 2002.

En esta perspectiva, los Pirineos son presentados como una periferia continental entre dos zonas costeras activas. Al mismo tiempo, desaparece el tema de la «frontera salvaje»⁶ después de la entrada de España y Portugal en la Unión Europea y se da más valor a las relaciones transfronterizas. En consecuencia, los Pirineos vascos y catalanes acaparan la atención, al ser los más abiertos tanto a los flujos marítimos como a las comunicaciones internacionales. En cuanto a la parte central se refiere, todavía sigue presentándose como una barrera casi infranqueable. En esta zona sólo se menciona la llanura, gracias a su línea de pequeñas ciudades industriales que, por otra parte, están más relacionadas con los ejes de comunicación de la cuenca de Aquitania que con la alta montaña y la vertiente sur de los Pirineos.

La cartografía sigue siendo, por el contrario, muy clásica. Por lo general, se trata de mapas sintéticos que contienen muchas informaciones localizadas con exactitud. Pero estos elementos están poco relacionados con el texto que los acompaña para construir una demostración geográfica. En sus límites, los mapas reproducen la tradición cartográfica: tanto en los mapas del territorio nacional como en los de las regiones, los límites son las fronteras. Nada se dice del contexto europeo ni de su papel en la organización del territorio nacional y de las regiones fronterizas.

Estas representaciones reflejan la evolución general de la geografía hacia un análisis más global y sistémico del espacio. Pero se basan poco en trabajos científicos que traten específicamente de los Pirineos. Las investigaciones universitarias francesas sobre la cordillera son más bien escasas desde 1970. Los estudios sintéticos sobre el territorio francés casi no tienen en cuenta los Pirineos y siguen presentándolos como una muralla que cierra el territorio nacional⁷. En cambio, incluyen puntos de vista procedentes de grupos de presión. El caso de la oposición al túnel de Somport es buena muestra de este cambio en las fuentes del discurso escolar. El debate ha ocupado muchas páginas en los libros de texto⁸ si se compara con las escasas informaciones sobre la geografía de los Pirineos. No forma parte del texto de análisis de la región, pero da lugar a páginas informativas específicas, con declaraciones de los protagonistas y

INVESTIGACIÓN DIDÁCTICA

fotos. La importancia relativa y la calidad iconográfica resaltan el conflicto y mantienen la idea de que los Pirineos corresponden a una periferia del espacio nacional todavía bastante cerrada. Tiene más bien el valor de un estudio de caso y es un ejemplo de un conflicto de actores espaciales sobre el tema, ahora tan en boga, del entorno, entre protección de un «santuario» natural y la integración en lógicas de desarrollo económico.

Los programas de los últimos veinte años y sus correspondientes manuales son, pues, testigos del cambio significativo en la construcción del discurso geográfico escolar, que puede estar relacionado con la renovación de la geografía y la afirmación de finalidades europeas. Sin embargo, estos elementos cohabitan con la herencia de una visión nacional y de una geografía clásica.

En los estudios de España, los Pirineos son una puerta abierta a la Europa del Sur y a África

A partir de la integración de los países ibéricos a la Unión Económica Europea, la geografía de España se estudia en los dos ciclos de secundaria, generalmente como un ejemplo más de país mediterráneo, que se puede elegir entre otros (Italia y Grecia, principalmente). En el capítulo de recomendaciones de los Programas Oficiales para tratar de este país, consta tanto el papel de los conflictos políticos relativos a la construcción de Europa como la influencia del análisis espacial que se desarrolla en la geografía contemporánea (Sourp, 2002).

Europa se presenta en los libros a través de una doble problemática: una civilización común basada en la herencia grecolatina y una diversidad cultural. En esta perspectiva, España es descrita en su globalidad y en su especificidad, como en el período anterior. Por lo tanto, todos los manuales valoran los aspectos pintorescos, las características mediterráneas y la herencia musulmana. En los libros de esta generación, las fotos desempeñan un papel muy importante en la construcción de la imagen de un país: en el caso de España, muestran con frecuencia los olivares de Jaén, los monumentos árabes de Andalucía, las zonas turísticas de la costa mediterránea... La diversidad de España casi no aparece y escasamente se habla de la renovación de la geografía regional impulsada por el desarrollo de las autonomías⁹. Los libros de texto franceses mantienen los estereotipos. Oponen la Iberia seca y la húmeda, ilustrando esta última con fotos de los campos gallegos o de barrios industriales de Asturias y del País Vasco, pero se olvidan de los Pirineos. Cuando hablan de los contrastes de desarrollo interno en España no mencionan la cordillera, aunque sí otras zonas más interiores y más alejadas de la representación dominante en Francia y, por lo tanto, más pintorescas.

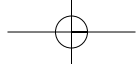
Además de este aspecto tradicional, las presentaciones de España también insisten en su rápido desarrollo económico. Lejos del centro europeo situado en el valle del Rhin, España es uno de los países periféricos de la Unión Económica Europea que más ha cambiado durante los últimos quince años. Para dar fe de ello, los libros aluden sobre todo al crecimiento del sector industrial y terciario, ilustrado con fotos de espacios modernos (empresas de construcción de automóviles, torres y grandes avenidas de Madrid o Barcelona). En un marco así, tampoco tienen cabida los Pirineos.

En cuanto a la situación de España en la organización espacial europea se refiere, se atribuye un papel secundario a los flujos transpirenaicos y a los debates sobre la apertura de nuevos pasos. Los manuales estiman que el problema de atravesar la cordillera pertenece más bien al pasado y citan los pasos occidentales y orientales como pruebas de las intensas relaciones de la Península con el resto de Europa. Esta presentación se contradice del todo con los capítulos sobre la geografía de Francia que, por el contrario, presentan los Pirineos como un obstáculo. En los estudios sobre España, los autores de los libros de texto insisten principalmente en que España abre para Europa una puerta hacia África. Esta temática, cuyas raíces hay que buscarlas en la geografía universitaria¹⁰, concede más importancia al estrecho de Gibraltar que a los Pirineos.

Así, pues, el papel de los Pirineos en el espacio europeo se presenta de formas muy diferentes en los capítulos de geografía de Francia y en los de España: una cadena montañosa que cierra el territorio nacional o una etapa sobre la ruta de África. Por lo tanto, la geografía escolar no da cuenta de la complejidad del papel de una cordillera, lazo y obstáculo a la vez en el istmo europeo. Dicha carencia significa que las actuales finalidades cívicas europeas siguen sin calar en la profundidad del discurso escolar. Esta problemática atañe, sin embargo, a la geografía universitaria de ambos países¹¹. Además, es muy importante tanto en la organización espacial de Europa como para sus proyectos de desarrollo territorial.

CONCLUSIÓN

El estudio del ejemplo de los Pirineos en los libros de texto franceses permite poner de manifiesto que la evolución de finalidades nacionales de defensa de la patria a finalidades europeas de integración económica corresponde al decenio de 1980, sin que pueda identificarse fecha alguna de ruptura. Sin embargo, el cambio aparece algo más acentuado en los capítulos sobre Francia que en los de España, que sigue siendo considerada como una entidad extranjera en la que lo que más importa son los rasgos que la diferencian del país donde viven los alumnos. La integración en



INVESTIGACIÓN DIDÁCTICA

Europa no ha variado mucho este discurso, ya que España pertenece a un margen de Europa muy diferente del territorio francés: el de las penínsulas europeas. En los capítulos sobre la geografía francesa, las finalidades europeas han sido tenidas en cuenta de manera tardía con respecto a la fecha de entrada en el mercado común, en 1957. La afirmación de perspectivas europeas en los años ochenta correspondió a la menor influencia de la geografía universitaria y a la influencia mayor de grupos de presión. Así, pues, el discurso escolar se ha vuelto mucho más complejo: en el caso de los Pirineos, los objetivos europeos definidos por la institución escolar coexisten con referencias científicas a menudo anteriores a la inte-

gración europea y con argumentos procedentes de grupos de presión.

La realidad es que todavía no existe en Francia una geografía del espacio europeo y que la presentación del papel de los Pirineos en el istmo europeo, en la geografía escolar, no tiene modelo de referencia en que basarse. Para lograr un estudio real de las regiones en el marco de la organización espacial europea, ya no se puede estudiar cada estado aisladamente. Se hace particularmente necesario cuando se trata de regiones fronterizas, sobre todo si se pretende realizar un análisis global y sin contradicciones entre los distintos capítulos.

NOTAS

¹ Se puede encontrar un ejemplo característico en el libro de Malterre, G. *Précis de géographie générale, La France, l'Europe, le monde et l'expansion européenne*, París, Delagrave, 1903, p. 47: «los Pirineos son menos altos que los Alpes, pero más compactos y más macizos y sus pasos más elevados».

² Gasquet, M.A. (1892). *Géographie de la France et de ses colonies et protectorats*, Delain frères, París (libro para alumnos de instituto y para quienes estén interesados en conocer el territorio nacional y la organización de la patria). En el capítulo de «Fronteras y defensas», los Pirineos son presentados como una «barrera continua», un «obstáculo mucho más eficaz que los Alpes» y los elementos del cierre de comunicaciones con España se mencionan de forma positiva (disposición del relieve, mal estado de las carreteras, construcción de fortalezas).

³ Reclus, E. (1877). *Nouvelle géographie universelle, la terre et les hommes*, tomo 2, «Francia». París: Hachette; Demangeon, A. (1946). *Géographie universelle*, tomo VI, 2a. parte, «Francia económica y humana». París: A. Colin.

⁴ Malte Brun, C. y Huot J.J.N. (1840). *Précis de la géographie universelle ou description de toutes les parties du monde sur un plan nouveau d'après les grandes divisions naturelles du globe*, tomo 4, libro 114 y 116. París: Bureau des Publications Illustrées.

⁵ Reclus, E. (1876). *L'Europe méridionale*, Hachette et Cie; Sorre, M. y Sion, J. (1934). *Espagne y Portugal*, en Gallois, L. *Géographie Universelle*. París: Colin, A.; Blanchard, R. (1936). *Géographie de l'Europe*. París: Félix Alcan; Huetz de Lemps, A. (1976). *L'Espagne*. París: Masson.

⁶ El término se desarrolló en una perspectiva eminentemente turística antes de la entrada de España en la Comunidad Europea.

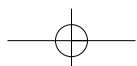
⁷ Pumain, D. y Saint-Julien, T. (1990). *Géographie universelle*, tomo «France et Europe du Sud». París: Hachette-RECLUS.

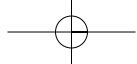
⁸ También es un debate frecuente en los libros de enseñanza primaria.

⁹ Terán, M. de, Solé Sabaris, L. y Vilà Valentí, J. (1988). *Geografía regional de España*, Barcelona: Ariel; Bosque Maurel, J. y Vilà Valentí, J. (1989-1992). *Geografía de España*, Barcelona: Planeta; Humbert, A. (1992). *L'Espagne*, París: Nathan.

¹⁰ Reclus, E. (1876). *L'Europe méridionale*, Hachette et Cie, p. 648: «ya hace tiempo que se dice y con mucha pertinencia que "África empieza en los Pirineos". Efectivamente, el hispanolusitano se parece mucho al continente africano por sus formas pesadas, la rareza de sus islas, por la cierta cantidad de planicies que se abren hacia el mar; es una África en miniatura...». Martín Echeverría, L. (1940). *España, el país y los habitantes*, Editorial Atlante, Méjico; Vilà Valentí, J. (1968). *La península ibérica*, Barcelona: Ediciones Ariel; Lautensach, H. (1967). *Geografía de España y Portugal*, Barcelona: Vicens-Vives.

¹¹ Solé Sabaris L. (1952). *España*, en Terán, M. de, *Geografía de España y Portugal*, Barcelona: Montaner y Simon; Terán, M. de, Solé Sabaris, L., Vilà Valentí (1988). *Geografía general de España*, Barcelona: Ariel; Bertrand, C. et G. (2002): *L'œil du gypaète*, en Bertrand, C. et G. *Une géographie traversière, l'environnement à travers territoires et temporalités*. París: Arguments.



INVESTIGACIÓN DIDÁCTICA

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

BLANC CHALEARD, M. C. (1988). La vision du monde dans les manuels de géographie autour de la seconde guerre mondiale. *L'Espace Géographique*, 4, pp. 289-298.

CLERC, P. (2002). *La culture scolaire en géographie, le monde dans la classe*. Presses Universitaires de Rennes.

LEFORT, I. (1992). *La lettre et l'esprit, géographie scolaire et géographie savante en France*. CNRS.

MARCHAND, P. (2001). *L'histoire et la géographie dans l'enseignement secondaire, textes officiels, tome 1: 1795-1914*. Paris: INRP.

NICLOT, D. (1999). «Les systèmes manuels d'une discipline scolaire, les manuels de géographie de la classe de seconde publiés de 1981 à 1996». Tesis doctoral. Université Paris VII.

SOURP, R. (2002). Les mutations des formes de la causalité dans le raisonnement scolaire: l'exemple de la présentation de l'Europe en classe de 4^e. *L'Information Géographique*, 65, pp. 244-261.

VERGNOLLE MAINAR, C. y SOURP, R. (en prensa). Les formes de scientificité dans la géographie enseignée: l'évolution des contenus de la géographie scolaire à propos des Pyrénées françaises (1872-1970). *L'Information Géographique*.

